

ALIANZA INTERNACIONAL DE LOS HABITANTES

CAMPAÑA DESALOJOS CERO EN ARGENTINA



Buenos Aires

Agosto 2008

La AIH y la Campaña Desalojo Cero

La Alianza Internacional de los Habitantes nace en un contexto de desarrollo de iniciativas internacionales para un reconocimiento del derecho de los habitantes y del fortalecimiento de las capacidades de acciones de parte de ellos mismos: Declaración de Caracas en 1991; Declaración de Salvador de Bahía en 1993; Carta Africana de Correlación en 2000 (Foro Inter-africano de Habitantes de Windhoek).

En 2000 aparece la primera Asamblea Mundial de los Habitantes en México, organizada por diferentes redes, (Frente Continental de Organizaciones Comunes, Coalición Internacional para el Hábitat, etc.). Esta Asamblea es el punto inicial de la propuesta de Cesare Ottolini (presidente de una importante asociación de inquilinos de Roma, la Unione Inquilini) de crear una alianza de los habitantes del mundo, organizados en redes internacionales.

El 12 de Septiembre de 2003, los representantes de asociaciones y de movimientos sociales urbanos de diferentes regiones del mundo se encuentran en Madrid para discutir de la manera adecuada para actuar frente a los efectos perversos de la exclusión, la pobreza, la deterioración del medio ambiente, la explotación, la violencia, los problemas de transporte, de servicios públicos, de vivienda y de estabilidad gubernamental urbana producida por la

globalización neoliberal. Es en este evento que la constitución de la Alianza Internacional de los Habitantes fue elaborada.

Su desafío está desarrollado por valores claves, que se consolidan dentro de la Carta de los Principios Fundadores. El reto de la Alianza es fortalecer el poder de decisión y de expresión de los “sin voz”, desde lo local hacia lo global, como instrumento estratégico para construir y consolidar las redes de solidaridad imprescindibles para proteger el derecho de los habitantes de ser constructores y utilizadores de las ciudades. Este desafío pasa por el intercambio de experiencias, el desarrollo de diagnósticos cruzados de las diferentes situaciones, pero también la propuesta de políticas alternativas e innovadoras. Así, la AIH aparece como movimiento intercultural, integrador, autónomo, independiente, autogestionario, solidario y disponible a coordinarse con otras organizaciones parecidas que asumen los mismos desafíos. La AIH sigue los procesos promocionados por la Asamblea Mundial de los Ciudadanos (para un “Mundo Responsable y Solidario”) y por el Foro Social Mundial (“Un Otro Mundo Es Posible”).

La AIH cuenta con doce miembros fundadores, latinoamericanos, africanos y europeos, de los cuales la Unione Inquilini (Italia), la Confederación Nacional de Habitantes (CONAM, *Brasil*) y Droit Au Logement DAL (Derecho a la Vivienda, *Francia*). Esta compuesta por asociaciones y movimientos sociales de habitantes, comunidades, inquilinos, sin techos, de villas, colonias, cooperativas, pueblos indígenas y barrios populares de diferentes regiones del mundo. La AIH forma parte de la asamblea mundial de los movimientos sociales. “*Cada vez más asociaciones de habitantes entienden que no basta resistir localmente, y es por eso que las 200 asociaciones miembros de la Alianza se integran para construir un espacio común que diseña un nuevo movimiento social urbano, en 30 países de África, América, Asia y Europa*” (Cesare Ottolini, 2006, entrevista con Nicolas Leblanc de la revista *Territoires*). La AIH tiene hoy de un reconocimiento importante por sus acciones. El coordinador de la organización, Cesare Ottolini, ha sido nombrado en el Comité AGFE de Hábitat ONU contra

los desalojos, comité que integra a nivel global quince personas.

La AIH es un importante espacio de intercambio de conocimientos y experiencias, en el cual numerosos traductores benévolos están integrados para permitir la comunicación sobre sus acciones por la página Web, traducida en cuatro idiomas. Desde 2005, la Alianza puso adelante la formación de la Universidad Popular Urbana, de la cual los primeros encuentros ocurrieron en la ciudad de Buenos Aires.

La AIH multiplicó su notoriedad con la Campaña Desalojo Cero que se organiza desde el año 2004 (IV Forum Social Mundial en Mumbai). El objetivo de esta campaña es defender el derecho a la vivienda para todos denunciando los desalojos y creando un espacio común a las organizaciones defensoras de los habitantes de todo el mundo con el fin de unificar las iniciativas locales frente a los desalojos y las alternativas propuestas.

Las consecuencias de los desalojos son graves y traumáticas para las familias y comunidades afectadas. Los bienes son generalmente destruidos o severamente dañados, los recursos productivos son perdidos o fuera de uso, las relaciones sociales son arruinadas, las posibilidades de trabajo son perdidas, el acceso a los servicios de base y equipamientos públicos es reducido, y la violencia es muchas veces usada para forzar las personas a irse.

Los desalojos son una consecuencia de dos causas: Los conflictos internos o internacionales y los grandes proyectos urbanos, la renovación urbana y la modernización.

La UN Habitat's Campaign for Secure Tenure ha estimulado la comunidad internacional, los gobiernos y la sociedad civil para poner más fuerzas en el fin de proteger los derechos de las poblaciones pobres, urbanas y rurales. La creación del AGFE -Advisory Group on Forced Evictions-, establecido por Anna Tibaijuka, es un otro desarrollo positivo. Estos tres últimos años, nuevos estándares de derechos a la vivienda fueron aprobados por Naciones Unidas y gobiernos nacionales. En este contexto, la Campaña Desalojo Cero de la AIH tiene un papel importante para poner a la luz la situación de los habitantes del mundo frente a la violencia de los desalojos.

En Argentina los integrantes de la AIH son la Federación de Villas “FEDEVI” y la cooperativa de vivienda y trabajo “El Ceibo”, quienes forman parte de la Red Hábitat Argentina.

La Red Hábitat Argentina

La Red Hábitat Argentina es un movimiento social urbano que agrupa a más de treinta asociaciones u organizaciones trabajando en la problemática del hábitat en todo el país.

La Red nació en 2003, con el enfoque de buscar alternativas al déficit habitacional y luchar por el acceso a la vivienda digna y a la ciudad para todos. Es un espacio abierto que organiza reuniones plenarias mensuales a donde participan tanto las entidades académicas e institucionales como las asociaciones de habitantes y las organizaciones de base. Estos encuentros tienen como objetivos abordar los conflictos de emergencia de pobladores en riesgo de desalojo y compartir experiencias exitosas y replicables o frustrantes de las organizaciones. Mas allá de estos encuentros, la Red Hábitat busca ir hasta los espacios en dificultad habitacional, organizando así recorridos en villas, asentamientos y casas ocupadas, con el fin de encontrar a los habitantes, las asociaciones y las cooperativas, conociendo así la realidad de cada día de los pobladores en situación habitacional problemática.

La Red despliega sus objetivos en forma de cuatros ejes principales de acciones y de ideología:

- Impulsar la voz de la sociedad civil, de los habitantes, de las organizaciones de base, para impulsar la generación de políticas habitacionales sociales e integradas, al nivel institucional.
- Poner a la luz las experiencias exitosas o frustrantes para reducir el déficit habitacional.

- Fortalecer los espacios participativos de los habitantes, con el fin de superar la marginalidad habitacional.
- Promover una Ley marco a nivel nacional.

Como lo explico la Arquitecta Daniela Szajnberg (Jornada Hábitat Social para un Mundo Urbano, Buenos Aires, 19/09/07), “la Red Hábitat adhiere a la declaración por la Reforma Urbana, y a la convicción de otras organizaciones y redes de pares que propulsan la consigna del Derecho al trabajo, a la tierra a la Vivienda digna y a la Ciudad, la función social de la propiedad, los mecanismos participativos, el fortalecimiento de los procesos de producción social y autogestiva del hábitat, y la puesta en marcha de políticas urbanas inclusivas con mecanismos urbanísticos que recuperen y redistribuyan cargas y beneficios, y propendan a la equidad socio-espacial”.

La presencia y el papel de la Red hábitat en el país fue evolucionando y creciendo desde el inicio hasta hoy, ya que fortaleció su espacio buscando articular las acciones con otras redes, foros o espacios con trayectoria y objetivos similares. Las reuniones plenarias de la red empezaron a partir del 2005 a organizarse en sedes rotativas dentro de país. Hoy en día, la red desarrolla su apertura a otros países para organizar las reuniones plenarias mensuales. Así en Marzo del 2008, se organizo el encuentro en Uruguay (Montevideo), y esta previsto un encuentro en 2009 en Paraguay. Participa también a la iniciativa de Uruguay (COVIPRO, cooperativa de vivienda de propietarios y conjuntos habitacionales) para formar una red regional de hábitat, incluyendo a toda Sudamérica. La Red Hábitat Argentina ha tenido siempre una visión mas allá del país, buscando desarrollar acciones que tienen una dimensión internacional, como la organización del Día Mundial del Hábitat y la participación a la Campaña Desalojo Cero de la Alianza Internacional de los Habitantes.

Situación de los desalojos en Buenos Aires

Hoy en día estamos enfrentados a una realidad cada vez más visible en la ciudad de Buenos Aires, la formación de una ciudad exclusiva, dirigida a una clase media alta, y destinada al fomento del turismo de lujo. Según Jorge Abasto del C.I.B.A. (en una entrevista con el diario Pagina12 del 07/01/08), “El aumento del precio de la propiedad está impulsado por inmobiliarias y constructoras que ven a la vivienda como un negocio y no como un derecho, y la mayor rentabilidad acelera el proceso de expulsión de la gente pobre de la Ciudad”.

Para el CELS (Centro de Estudios Legales y Sociales), la situación socio-económica de la Ciudad de Buenos Aires se vio seriamente deteriorada en los últimos años de la década de los 90 y comienzos de 2000. Ello se reflejó en los indicadores de indigencia y pobreza. La evolución de estos indicadores, a partir de junio de 1997 hasta el primer cuatrimestre de 2002 da cuenta de un importante aumento de la situación de pobreza e indigencia de los habitantes de la ciudad.

El nuevo gobierno de la ciudad, con el gobernador Mauricio Macri, que esta en función desde Diciembre de 2007, tiene como uno de sus ejes principales de acción (revindicado en su programa) “acabar” con las casas ocupadas, multiplicando los desalojos y haciendo cada vez mas simples los tramites permitiendo sacar a los ocupantes. Frente a esta situación, el gobierno no ofrece ninguna solución alternativa para los desalojados, que se ven obligados de vivir en otra casa acupada, en inquilinato, en la calle, o en villa de emergencia (asentamientos). En esta problemática, se enfrentan dos derechos opuestos: El Derecho a la Propiedad, y el Derecho a la Vivienda. Según las instancias internacionales y los acuerdos entre países, la prioridad entre estos dos derechos debe ser el derecho del más pobre, entonces el Derecho a la Vivienda Digna, lo que hoy en día no esta ocurriendo. Muchos de estos habitantes en situación de emergencia habitacional son inmigrantes, de los cuales una gran

parte son peruanos, y algunos que no tienen documentos argentinos, lo que empeora la situación. Esta realidad debe relacionarse con el problema de acceso al trabajo en la capital, más allá del problema habitacional debido al “boom inmobiliario”. En Argentina, el 90% de los habitantes son urbanos. La problemática no aborda solo el derecho a la vivienda, pero más bien el derecho a la ciudad, que incluye la garantía de vivir con condiciones de viviendas dignas, el acceso al trabajo y el acceso a los servicios públicos.

Según Sebastián Tedeschi, coordinador legal para América Latina de la organización COHRE (Centro por el Derecho a la Vivienda y contra los Desalojos, "hay 100.000 viviendas vacías en la ciudad y el déficit de viviendas es de 120.000". La ciudad de Buenos Aires ha sido declarada en emergencia habitacional por su propia Legislatura, en julio del 2004. Los desalojos empezaron a multiplicarse desde el año 2005, paralelamente al desarrollo de grandes proyectos urbanísticos destinados al turismo y la clase alta. Los desalojados en 2007 afectaron a 30.000 personas, es decir 142 % más que en 2006. Desde el inicio de 2008, 1500 familias fueron desalojadas. Muchos de los ocupantes de casas usurpadas no saben que están ocupando ilegalmente el lugar, ya que han pagado para ingresar en estas viviendas. Además de enfrentarse al riesgo de desalojo, estos habitantes se encuentran en situación de vivienda precaria y hacinada. Se puede decir igual de los habitantes que viven en hoteles, donde las familias no pueden vivir una vida normal, debido a las exigencias que les piden en estos lugares (horas de salida, visitas, ingreso casi imposible para las familias de mas de dos niños o simplemente para parejas con niños, etc.). Así, las familias que están enfrentadas a los desalojo son por media parte ocupantes ilegales, y por otra parte inquilinos a quienes no se renovaron los alquileres.

Existe desde 2002 una ley (Ley 341) que permite a los habitantes de casa ocupadas de organizarse en forma de cooperativa, y recibiendo un subsidio pueden construir su vivienda de forma auto-gestionaría. Mientras se hace esta gestión, los habitantes pueden beneficiar de

viviendas transitorias. Pero hoy los subsidios están parados, y la administración que gestiona las viviendas transitorias ya no existe. A parte de este programa, existe una ley de emergencia que permite en principio a los habitantes de beneficiar de un subsidio muy bajo pero permitiendo sobrevivir por unos meses, de 450 pesos, para los que se encuentran en situación crítica de vivienda. Este subsidio tampoco funciona hoy, ya que los pagos muchas veces no se llevan a cabo y que esta ley de emergencia esta discutida hoy en la legislatura, quien no asegura la prolongación de esta misma. Así los habitantes se encuentran en situación de abandono de parte del gobierno, que no les da respuesta ninguna a sus problemas de vivienda.

Así, el objetivo es ir mas allá de la acción en contra del desalojo, buscando hacer vigentes las leyes y programas de vivienda social y de cooperativas de vivienda. Es un eje principal de trabajo de la Red Hábitat.

Las denuncias de desalojos en Buenos Aires

A nivel del país argentino, se organizó una red de denuncias, gracias al trabajo coordinado entre la AIH y las organizaciones FEDEVI y El CEIBO, quienes firmaron en abril de 2007 el convenio para crear la Antena Sur de Desalojo Cero. Teniendo en cuenta las etapas de pre-desalojo, la denuncia de los desalojos y el tratamiento pos-desalojo. Con el fin de sistematizar las denuncias, la coordinadora de la AIH en Argentina, Cristina Reynals, se encarga de juntar los datos para las fichas de denuncias de la AIH, con la ayuda de Lucas Spinoza, docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, y participante al taller de Coproducción Investigativa de la facultad de Ciencias Sociales de la UBA (a través del convenio con la AIH-UPU). Para permitir una comunicación máxima sobre la campaña, la

bandera de la AIH para Desalojos Cero fue también puesta en cada evento y encuentro de la Red Hábitat.

El 28 de Enero 2008 se realizó la convocatoria del Día de Movilización y Acción Global convocada por el Foro Social Mundial en el marco de la Campaña Global “Cero Desalojos 2008”. Esta iniciativa en Argentina contó con el apoyo de innumerables organizaciones de la sociedad civil y vecinos, a través de la Red Hábitat, que se acercaron a manifestar por su preocupación por un hábitat adecuado. Desde el inicio de 2008, se difundieron por parte de la Red Habitat unas 25 denuncias de desalojos, una parte a nivel internacional (por medio de las fichas de la AIH) y otra parte a nivel nacional (por medio de difusión mail o mediática). Las denuncias de desalojos provienen de todo el país, por parte de medios gráficos e Internet y de diferentes organizaciones. Para la sistematización de las denuncias de desalojos, aparece que es a veces difícil poder informar todos los subtemas de las fichas de denuncia. En efecto, aunque es importante denunciar lo más precisamente posible la situación de cada uno de los desalojos, las personas encargadas de llenar las fichas subrayan la dificultad de encontrar todos los datos. La coordinadora de la AIH en Paraguay, Marilina Marichal, considera que en caso de emergencia como son los desalojos, sería más eficaz poner las informaciones lo más rápidamente posible, aunque todos los datos no están indicados, para permitir el aviso sobre el caso en los medios de comunicación. De otro lado, se ha subrayado la importancia de desarrollar un seguimiento de los desalojos denunciados, al fin de analizar la situación de los habitantes después del desalojo. En este enfoque, se propone organizar un seguimiento por abogados internacionales, al fin de tener una presencia de representantes de los derechos internacionales.

En Buenos Aires, una organización está dedicada al trabajo con los desalojos y la defensa de los habitantes en dificultad de vivienda. Se trata de la Coordinadora de Inquilinos de Buenos Aires, el CIBA. Aparece significativo presentar su actividad más precisamente, dado la importancia de sus acciones, sus conocimientos y su papel frente a los desalojos en la ciudad.

El C.I.B.A. es una organización social que existe desde los años 1970. Representa los habitantes viviendo en inquilinatos, casas ocupadas o directamente en la calle, que por muchos fueron estafados pagando alquileres altos para espacios hacinados, o comprando piezas en casa ocupadas sin saberlo. Frente a este problema de no respeto al derecho a una vivienda digna, el C.I.B.A. decidió pasar a la acción y organizarse con los habitantes, para luchar en contra de los desalojos y buscar alternativas permitiendo a los más pobres de acceder a una ciudad accesible y una vivienda digna. Así, el C.I.B.A. busca dar una voz a los “sin voz” y trabajar para la dignidad de los habitantes de viviendas ocupadas, para que se puedan hacerse aceptar no como ocupantes, usurpadores, aprovechadores ni tampoco víctimas, pero como actores de la ciudad. El C.I.B.A. trabaja en conjunto con el COHRE y el CELS y forma parte de la Red Hábitat. Para Gabriela, coordinadora del CIBA es importante encontrarse entre las diferentes organizaciones sociales, para poder intercambiar las opiniones sobre de la situación habitacional y las respuestas que se pueden encontrar. El espacio de la Red es para ella interesante en el sentido de que cualquier organización que trabaja en el tema del hábitat puede asumirse, cual sea su orientación política. Además, la Red organiza encuentros que hacen conocerse entidades de diferentes ámbitos, que sean funcionarios o trabajadores que viven la realidad de la situación cada día.

El C.I.B.A., por su experiencia de largo plazo, y por su presencia en el terreno, ha podido desarrollar una estrategia para poder enfrentarse a los procesos de desalojos de la ciudad y apoyar a los habitantes cuando se encuentran en la situación trágica del desalojo. Así, como explica Gabriela, una acción de paro de desalojo se puede organizar con un día de anticipación, lo que ya es mucho debido al corto plazo entre el anuncio del desalojo de parte de la policía, y el desalojo en sí mismo. Volviéndose cada vez son más cortos los tiempos de desalojo, la acción busca hacerse lo más rápidamente posible. La primera etapa es hacer conocer al más importante número de medidas posibles, que un desalojo se está preparando. La comunicación tiene un papel muy importante. El día del supuesto desalojo, el grupo del

CIBA se divide en dos, un grupo se queda dentro del edificio en cuestión, con los habitantes, y un otro grupo se pone delante del edificio. Las negociaciones empiezan entonces, con el apoyo de abogados. Muchas veces esta acción permite ganar tiempo sobre el desalojo, para que se puede atrasar la fecha de este mismo, y que las familias puedan encontrar una alternativa de vivienda. Pero hoy en día, los desalojos son muy difíciles de suspender. En 2007, se lograron detener dos desalojos, y en 2008 han podido parar uno solo. En el caso de que el desalojo se ha procedido y que las familias se encuentran en la calle, el CIBA empieza otro trabajo que es de intentar comunicarse con los propietarios para poder encontrar una solución para estas familias. Pero en muchos casos estos habitantes se enfrentan otra vez a la busca de vivienda accesible económicamente, lo que significa hoy ir a otra casa ocupada o hostel con condiciones de hacinamiento inadmisibles, o directamente buscar sitio en villas con condiciones precarias inaceptables.

Así, es todo un modelo de ciudad global y exclusiva que la Red Hábitat busca superar, y que significa poner a la luz la situación de la problemática de la vivienda en Argentina, pasando por denuncias, encuentros nacionales e internacionales, estudios de experiencias y una lucha de cada día.